

Transición energética

Repsol busca sitio en el fondo marino de Tarragona para un almacén de CO₂

Luz verde para estudiar si a 40 kilómetros de la costa y a 2 en el subsuelo se puede albergar dióxido de carbono, una necesidad de la química

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Repsol estudia el subsuelo marino en las costas de Tarragona para instalar el que sería el primer almacenamiento de dióxido de carbono de España, en otro frente más de la descarbonización y la transición energética. El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico ha concedido un permiso de investigación para explorar el subsuelo marino, en el marco del proyecto 'Tarraco2', «situado completamente en el mar frente a la costa de la provincia de Tarragona», según se publicó el pasado sábado en el BOE.

Se trata de un paso prospectivo e inicial, consistente en un plan de trabajo de muy bajo impacto. Las labores consistirán en toma de muestras y en utilizar un sónar para analizar la estructura geológica y testar así la posibilidad real de que se pueda llevar a cabo la infraestructura desde un punto de vista técnico y económico.

El Gobierno abre ahora un periodo de dos meses para que se puedan «presentar propuestas de mejora por parte del solicitante, ofertas en competencia por parte de terceros» o para que «puedan formular oposición quienes se consideren perjudicados en su derecho». Ahora, pues, podrían concurrir otras empresas interesadas.

El permiso tiene una duración de cuatro años, tiempo en el que se evaluará si las rocas del subsue-

Es una investigación inicial basada en la toma de muestras y el análisis de la estructura con sónar

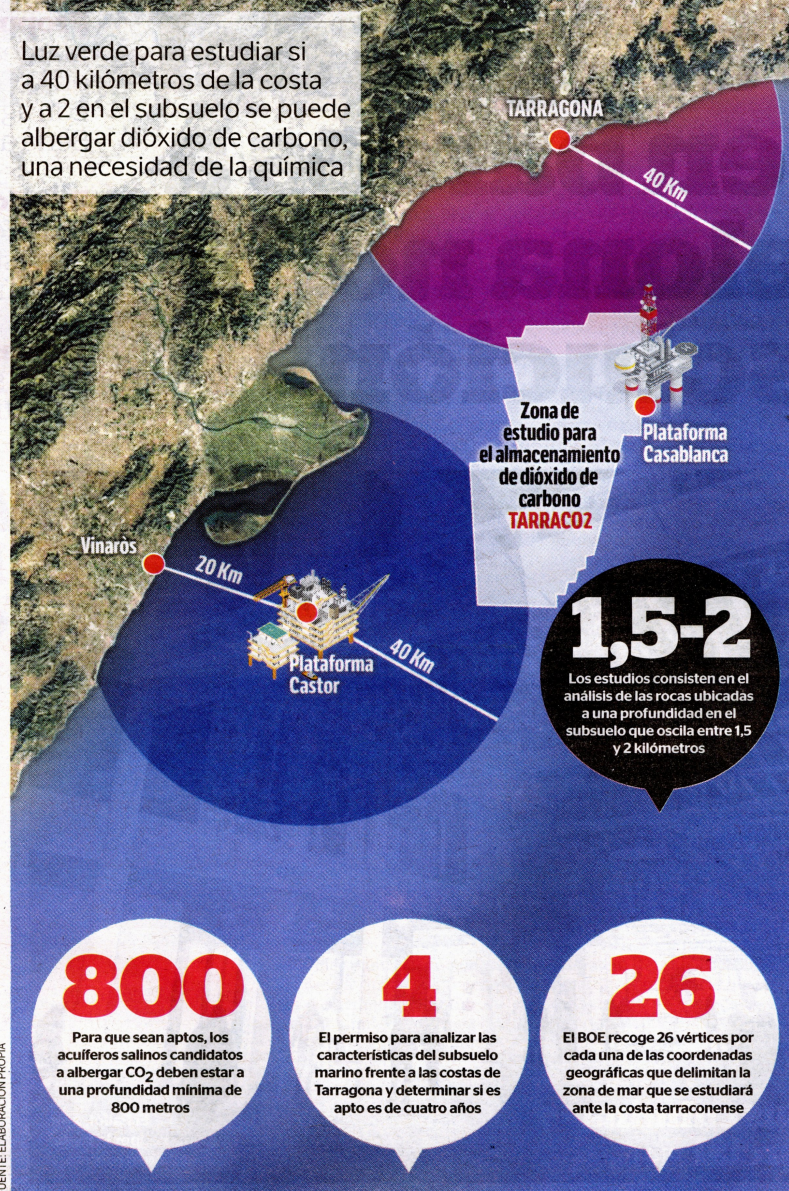
lo disponen de las características necesarias para almacenar dióxido de carbono. Aunque el suelo fuera apto, eso no implicaría que Repsol llevara a cabo el proyecto.

Acuífero salino profundo

En concreto, se analizará una vasta proporción de suelo marino ubicada frente a las costas tarraconenses, para estudiar un acuífero salino, ubicado entre 1,5 y 2 kilómetros de profundidad.

La zona a investigar, delimitada en el BOE por coordenadas, se ubica aproximadamente a 40 kilómetros del litoral y también a 40 de la plataforma Castor, aunque la filosofía de la iniciativa no tiene nada que ver con la del fallido almacén de gas localizado frente a la costa de Castellón.

El análisis proyectado tampoco tiene que ver con los pozos petrolíferos de Casablanca, pese a la proximidad. La aspiración pasa por aplicar los procesos de CCS, las siglas para la captura y almacenamiento de dióxido de carbono, un conjunto de tecnologías



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Mecanismos

Los almacenes son permanentes

Los almacenes de dióxido de carbono son permanentes y, cuanto más tiempo pasa, más mecanismos de retención actúan. De esta forma se disminuyen las posibilidades de fuga. Al atrapamiento estructural que se da en los primeros se añaden otras opciones, como el que se acaba generando por disolución o por un efecto de mineralización. Todo ello acaba conteniendo al CO₂.